

MUNIBE (San Sebastián)

Sociedad de Ciencias Naturales ARANZADI
Año XVIII - Números 1/4 - 1.966 - Páginas 167-184

Excavaciones en Dolmenes de Guipúzcoa

Por Juan María Apellaniz Castroviejo y Jesús Altuna Echave

Las excavaciones que son objeto de esta memoria se refieren a los dólmenes de ANDATZA, I; AUSOKI y POZONTARRI'KO LEPOA. Fueron encargadas por la Sociedad «Aranzadi» de Ciencias Naturales y autorizadas por la Dirección General de Bellas Artes. La subvención que las hizo posibles se debió a la Sociedad «Aranzadi» y a la colaboración de don Juan Miguel de Sansinenea. Fueron realizadas en 1966.

DOLMEN DE «ANDATZA, I»

El dolmen llamado «Andatza, I», forma parte de una estación megalítica a la que pertenecen el dolmen de la «Venta de Zárate» estudiado en otro lugar y el dolmen de «Andatza, II» aun no excavado.

Se halla situado en el término o paraje llamado «Etumeta», en terrenos pertenecientes en la actualidad al Patrimonio Forestal del Estado y jurisdicción del Ayuntamiento de Usúrbil. Ocupa uno de los pequeños espolones o contrafuertes que forman la ladera meridional del monte Andatza, de donde toma nombre. Junto a él y como a unos 25 mts. pasa el camino que viene desde la Venta de Zárate y lleva a Lasarte. Estos lugares ocupados por el dolmen forman una terminal de la antigua transhumación pastoril que viene desde Berástegui, a través de la cadena de Belabieta y de Amasa. Los pastos que hasta ahora han ofrecido a los rebaños de ovejas solamente pueden sustentar ovejas acostumbradas a pastos bajos no a pastos altos parecidos a los del monte Aralar según es tradición entre los pastores. El mismo camino que bordea este dolmen también bordea el conocido con el nombre de «Andatza, II», situado a unos 600 mts. del que nos ocupa.

La situación más precisa del dolmen está expresada en la Hoja 64-San Sebastián, del Mapa del Instituto Geográfico y Catastral por estas coordenadas:

Longitud: 1º, 37', 02", y Latitud: 43º 14' 45".

El dolmen fue descubierto por Luis Peña Basurto en 1954, dándose a conocer el mismo año (1) y esta cita fue ampliada por Jesús Elósegui Irazusta en 1955 (2).

DESCRIPCION

Se trata de un dolmen simple poligonal (¿pentagonal?) e irregular.

El túmulo es circular aunque no totalmente. Mide en su eje N. S. 12 mts. de diámetro y en su eje E.W. 11 mts. No ha retenido una forma exterior totalmente clara por lo que en algunos de sus bordes no es fácil distinguirlo del terreno y por esta razón creemos que puede ser perfectamente regular. Tiene en el centro 0,55 mts. de altura.

El túmulo presenta una estructura intencionada que lo distingue de otros, formados solamente por amontonamiento de piedras y tierra con escaso interés arquitectónico.

La excavación del túmulo preferimos hacerla en dos partes: excavar un anillo alrededor de la cámara para dejarla aislada y descubrir posibles cámaras adicionales y en segundo lugar ex-

-
- (1) Peña Basurto, L. Materiales para el Catálogo dolménico del País Vasco. En «Munibe» III (1954), pág. 181.
(2) Elósegui, J. Materiales para el Catálogo dolménico del País Vasco nr. 9. En «Homenaje a don Joaquín Mendizábal Cortázar» San Sebastián, 1959. Pág. 145.

cavar en la forma de cuadrantes como es costumbre en la actualidad. Esta excavación nos ha permitido reconocer dos formas en la estructura del túmulo que tienen interés arquitectónico:

a) El suelo. La excavación de dos cuadrantes opuestos ha permitido conocer la existencia de un túmulo cuyo base está enlosada. Al parecer, el pequeño montículo sobre el que se asienta el dolmen, está ligeramente arrasado antes de construir el túmulo. Sobre este arrasamiento, se han colocado ordenadamente losas de tamaño variable pero cuya magnitud oscila entre los 0,45 y 0,60 mts. Están colocadas en forma horizontal de modo que forman un enlosado. Es una característica el que el enlosado solamente se presenta en el sector N.W. del túmulo careciendo de él el resto del mismo.

b) El anillo. Por anillo entendemos una construcción realizada en forma de pequeño cronlech justamente alrededor de las losas de la cámara. Esta construcción no es única. Aparece también en un caso de dolmen rectangular en Vizcaya, el dolmen de Galupa, II, en Carranza (3). La forma que afecta este anillo es la de una serie de lajas a modo de los testigos de un cronlech que

rodean la cámara. No forman decididamente sino una hilera. Solamente en el arco S.W. de la cámara aparecen dos losas juntas. En el caso citado del dolmen de Galupa, II, en Vizcaya, las losas forman un anillo de varias lajas juntas, separadas escasamente entre sí, casi diríamos juntas formando una espesa barrera en torno a las losas camerales. Estas losas se inclinan generalmente, algunas mucho, en dirección al centro de la cámara, caso que se observa con menor precisión en el dolmen de Galupa, II, ya citado. Desconocemos por el momento otros casos semejantes en el País Vasco. (Fig. 2, Fot. 1).

La cámara. Es de estructura poligonal, pentagonal diríamos aunque no claramente, y está formada por seis losas de arenisca micácea como el resto del túmulo. Un dato a tener en cuenta es el de que la losa N. sobresale al menos 80 centímetros sobre el nivel del resto de las losas de cámara formando como un modo menhir, aunque no creamos que se trate de tal. Es interesante el hecho de que las demás losas no muestren rastros de haber sido arrasadas modernamente. En este caso, la forma afectada de menhir, sería un resultado de una acción que destruiría su forma primitiva, pero, como decimos, no existen indicios de que haya sido así. Por eso retenemos el dato como interesante. Esta

(3) Apellaniz Castroviejo, Juan María. Monumentos megalíticos de Vizcaya y Alava. En «Munibe» 1-2-3-4 (1965), pág. 86. Fig. 10.



Fot. n.º 1

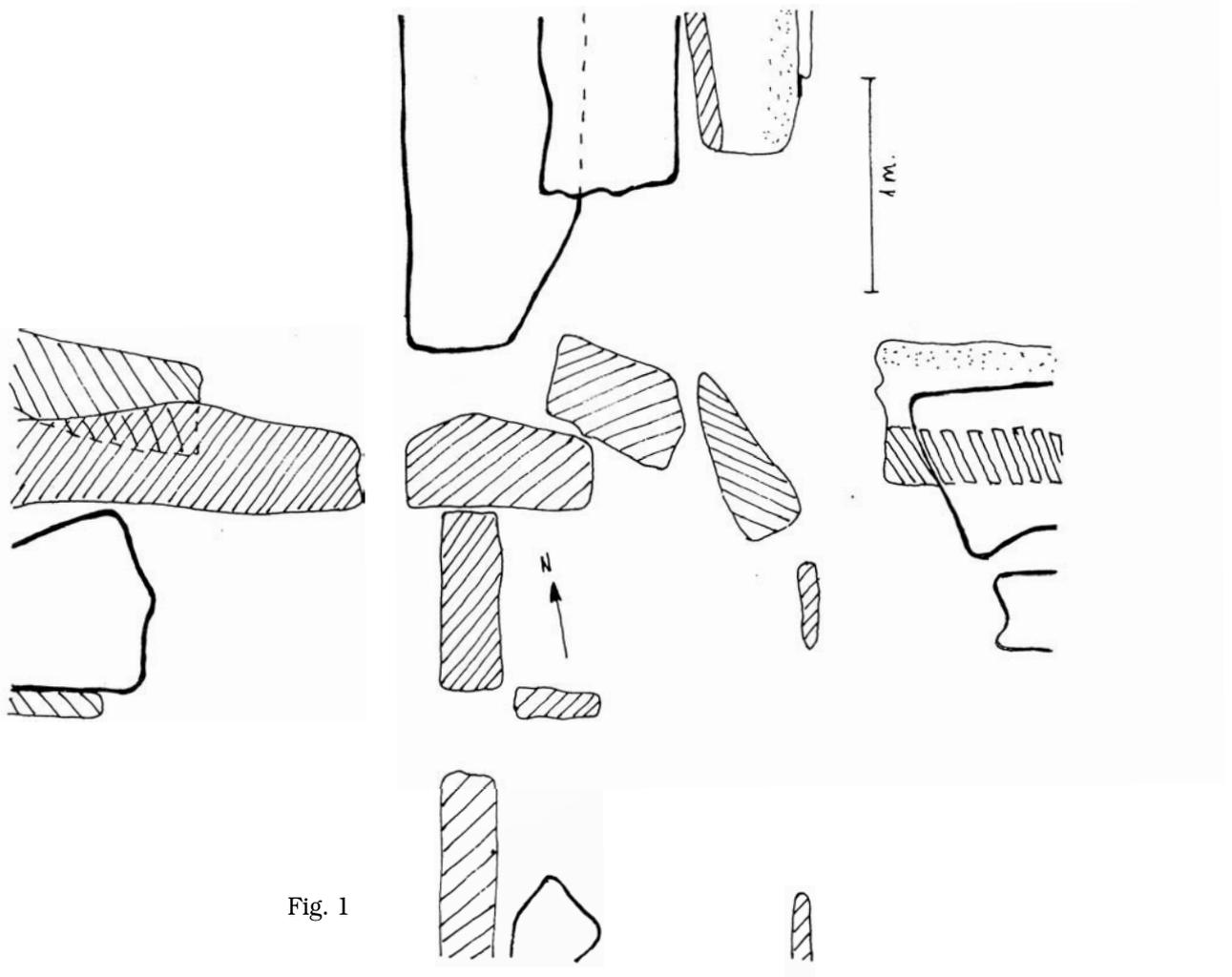


Fig. 1

Dolmen de Andatza -I

losa se halla muy fuertemente hincada en tierra, a un nivel mucho más profundo (0,35 mts.) bajo el nivel de las demás losas. Está además calzada por pequeñas piedras, de modo que nos revela probablemente que su levantamiento y aseguramiento debió ser más complicado que el del resto. La losa que cierra la cámara por el S. es notablemente más reducida que el resto y muy parecida a la que forma parte de la pared E. de la misma. Las demás losas tienen dimensiones más parecidas.

La orientación general de la cámara es S.E. en la parte abierta o entrada. (Figura 1. Fotografía 1).

AJUAR

Desgraciadamente la cámara estaba completamente violada cuando se realizó la excavación y solamente apareció un fragmento de hoja o lámina que conserva en su anverso, rastros de la «corteza» del sílex en que está tallada. (Col. de la Sociedad «Aranzadi» de Ciencias Naturales. Museo San Telmo. San Sebastián).

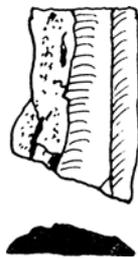


Fig. 3

DOLMEN CON CRONLECH DE POZONTARRI

El dolmen de Pozontarri'ko lepoa (Collado de Pozontarri) forma el extremo de una estación megalítica muy importante que se extiende a lo largo del macizo Adarra-Mandoegi.

Se encuentra en el término o paraje llamado «Bixixa», según otros «Bibesabi», en medio de un pequeño collado que une el monte Onyi y la pequeña cota (408 mts.) llamada Zorrozarri, en terrenos de la Papelera «Mendia», jurisdicción del Ayuntamiento de Urnieta.

Su localización más precisa sobre la Hoja 64-San Sebastián del Mapa del Instituto Geográfico y Catastral está expresada en las coordenadas siguientes:

Longitud: 1º, 43', 45", y Latitud: 43º, 14' 20".

A 5 mts. del dolmen pasa un camino frecuentado por pastores y que desde Hernani lleva al

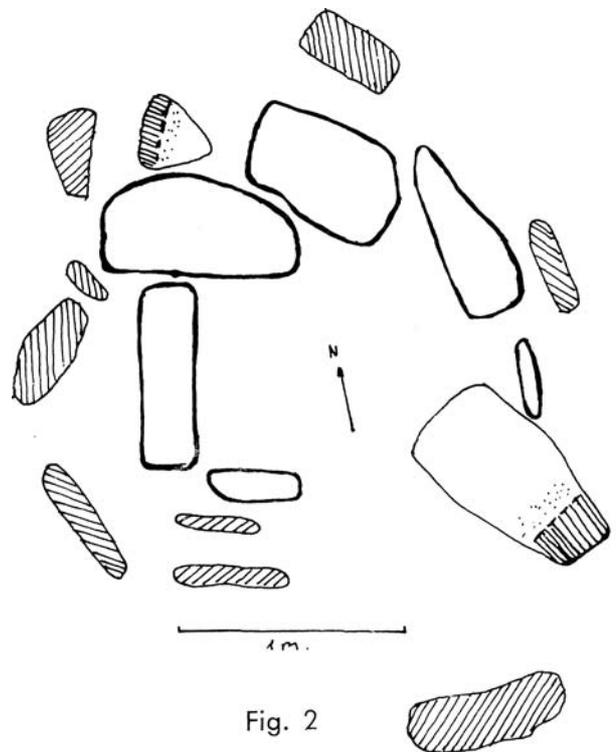


Fig. 2

macizo Adarra-Mandoegi, camino utilizado tradicionalmente por los pastores que trasladan sus rebaños desde Urepel y Aralar en dirección a los pastos bajos de Igoín, Akola, etc.

No lejos del dolmen, en el monte Onyi, se hallan las mojoneras de los términos municipales más próximos. En la losa mayor del dolmen se halla grabado un signo semejante a los que se suelen usar para señalar divisiones o jurisdicciones pero ninguno de los pastores o gentes del lugar sabe con qué finalidad tal signo se halla grabado.

En las laderas W. y S.W. del collado en que se emplaza el monumento, se pueden ver chozas pastoriles, en la actualidad abandonadas. El monte y sus cercanías han sido hasta fecha reciente terrenos de pastoreo, pero en la actualidad se han sustituido por plantaciones de pinos.

El collado que ocupa el dolmen y la línea orográfica que determina, viene a ser parte de la divisoria de aguas de los ríos Leizarán y Urumea.

En la actualidad, el pastoreo que se ejerce en estos lugares en que todavía subsisten pastos, no es de transhumancia sino de estancia. Los reducidos rebaños pertenecen a labradores

de los lugares, los cuales recogen diariamente sus ovejas sin trasladarlas en invierno o verano a otros lugares.

Los terrenos sobre los que se asienta el dolmen son areniscas terciarias rojizas. (Rat, P.), triásicas.

El dolmen fue descubierto por Luis Peña Basurto en 1950 y dado a conocer más tarde (4).

DESCRIPCION

El ejemplar que nos ocupa es un dolmen en el sentido que esta palabra tiene tanto en la tipología tradicionalmente en uso en Cataluña como en la seguida por M. Almagro y sus discípulos.

El túmulo es de planta circular cuyas medidas de diámetro son 12 ms. En su arquitectura se puede observar un detalle de interés. El túmulo está enteramente como forrado o cubierto por

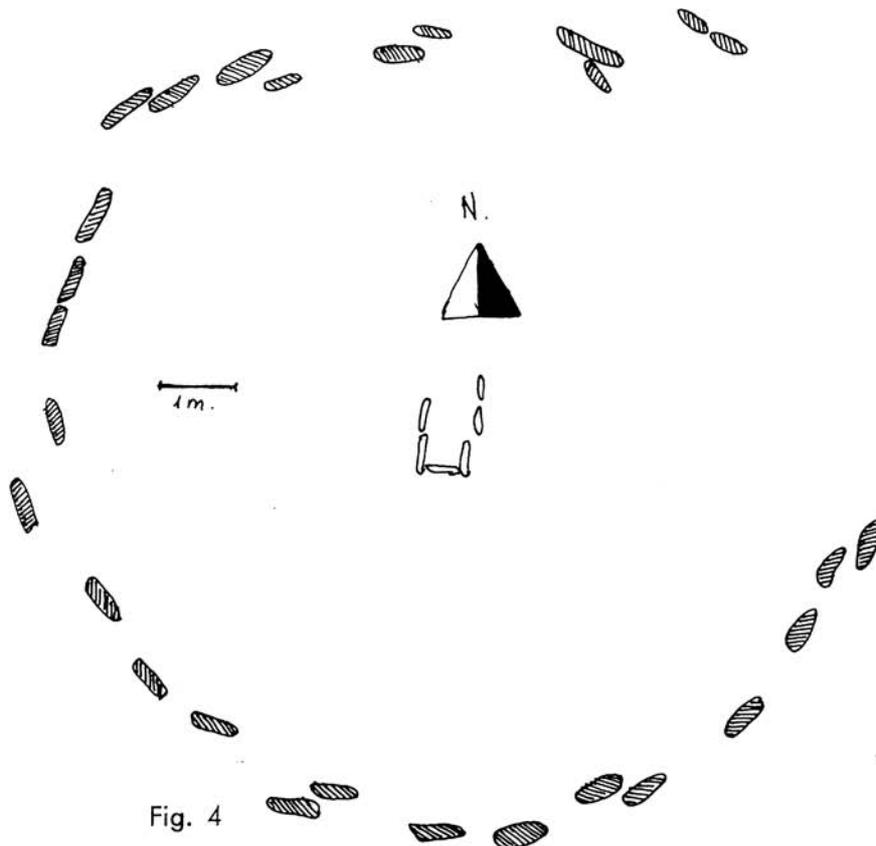
lajas de arenisca que ocultan o protegen todo el conjunto. Por lo demás el túmulo está compuesto por abundancia de tierra y piedras areniscas.

Las piedras o lajas se ven inclinadas hacia el centro de la cámara pero no se hallan hincadas en tierra o suelo natural.

El túmulo se halla rodeado de un cronlech compuesto por 28 losas testigos, generalmente de casi un metro de altura, fuertemente hincadas en el suelo natural y calzadas con estribos transversales. Este cronlech tiene su hilera de testigos a 1 ms. de distancia del borde exterior de túmulo. La Planta del túmulo se puede ver en la Fig. 4.

La cámara, centrada, está compuesta por 6 losas que emarcan un recinto rectangular con tendencia ligera a cerrarse en la entrada. La losa de cabecera, aparecida en la excavación, está rota y por tanto reducida, en relación con las demás. (Vid. Figura 5 y Fotografía 2). La losa

(4) Peña Basurto, L. Materiales para el Catálogo dolménico del País Vasco, Nr. 7. «En «Munibe» III (1954), pág. 179.





Fot. n.º 2

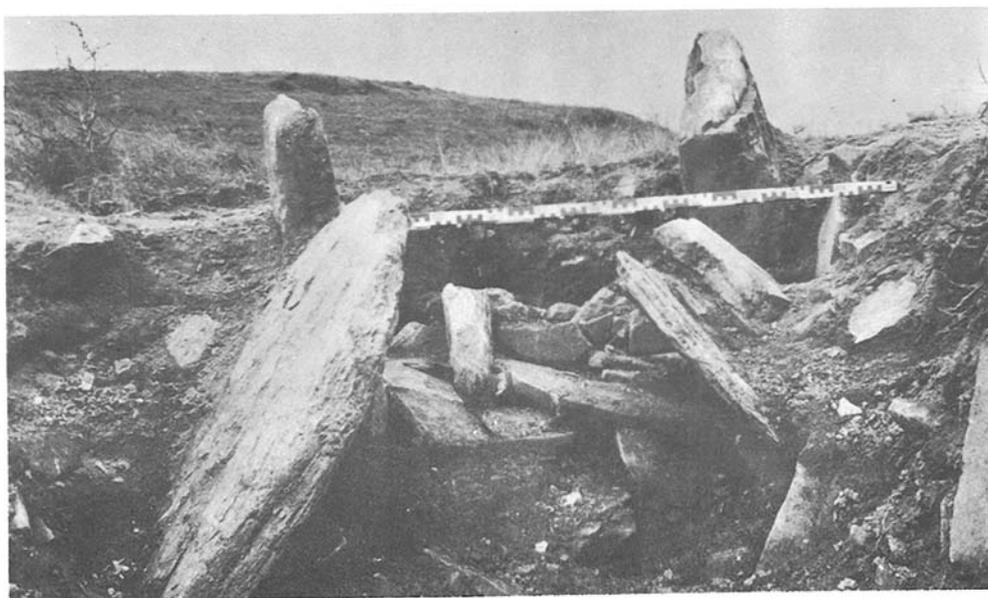
mayor, en la actualidad, está también fragmentada y debido a su estructura geológica fácilmente exfoliable, ha sufrido deterioros con el tiempo. Sobre ésta, se encuentra grabado el signo, una especie de T, que no hemos podido descifrar ni con el auxilio de los naturales a quienes lo consultamos. La mayor parte de las losas ha basculado según aparece claramente en la Fotografía 3 y en la Figura 5 que reproduce la planta. La entrada de la cámara está orientada hacia el N. (N. M.). Al comenzar la excavación, se comprobó que estaba solamente rellena hasta la mitad de su profundidad por lo que ha debido sufrir violaciones a lo largo del tiempo.

De igual modo que en los dólmenes de Ausokoi, estudiado en otro lugar de este trabajo, en otros dólmenes del mismo Aralar como el de Obioneta y en el más próximo de Landarbaso (Nota 5), aparece en Pozontarri, un suelo formado por lajas de buen tamaño, como muestra la Fotografía 3. Este suelo, como en el caso de Ausokoi (Aralar) está formado por varias filas de lajas superpuestas de modo que eviten los intersticios y el contacto con el suelo inferior. Las lajas son del mismo material que el resto,

(5) Aranzadi, T. Barandiarán, J. M. Exploración e ocho dólmenes de la Sierra de Aralar. San Sebastián, 1924. pág. 28.

Aranzadi, T. Barandiarán, J. M. Eguren, E. Exploración de siete dólmenes de la sierra de Ataun-Borunda. San Sebastián, 1920.

Atauri, T. Elósegui, J. Laborde, M. Exploración de 3 dólmenes de la estación de Igoín-Akóla. En «Munibe», I (1951), pág. 24. Fig. 14.



Fot. n.º 3

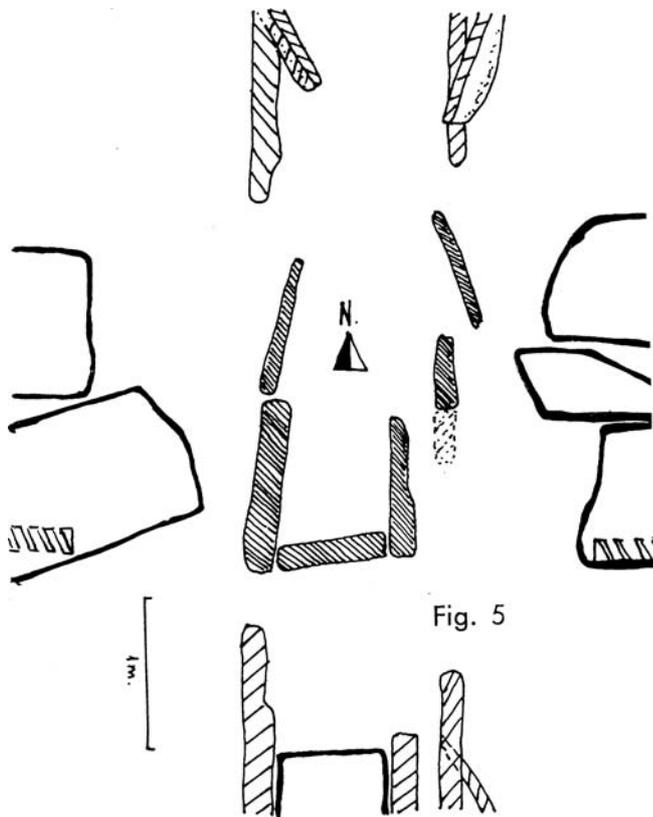


Fig. 5

areniscas triásicas. Son lajas irregulares cuyo tamaño oscila entre los 0,30 y 0,55 ms. Este suelo aparece a 1,20 ms. de profundidad a partir del vértice de la losa mayor tomada como referencia y a 0,50 ms. de profundidad del suelo moderno que encontramos al comenzar la excavación. Pero a diferencia de otros dólmenes con suelos idénticos, en Pozontarri, el suelo de lajas no descansa sobre el suelo natural, sino que existe todavía otra parte de relleno. Desgraciadamente esta última zona, que nos hubiera podido ofrecer una estratigrafía siquiera elemental, estaba estéril completamente. Este segundo relleno tenía 0,20 ms. de espesor y descansaba sobre el suelo natural.

Siguiendo la forma de excavar circular y en cuadrante, descubrimos que una de las losas laterales que toca a la cabecera se había fragmentado seguramente en época antigua y el fragmento había basculado al exterior de la cámara formando como una continuación del suelo del interior. Es apreciable este detalle en la Fotografía 2.

EL AJUAR

Pozontarri presenta un ajuar bastante homogéneo y que es el siguiente:

- 7 puntas de flecha de pedúnculo central y aletas de corte o filo transverso, que se suelen generalmente denominar del «tipo bretón». Tres de ellas son grandes y sus lados mayores son más largos que la base.

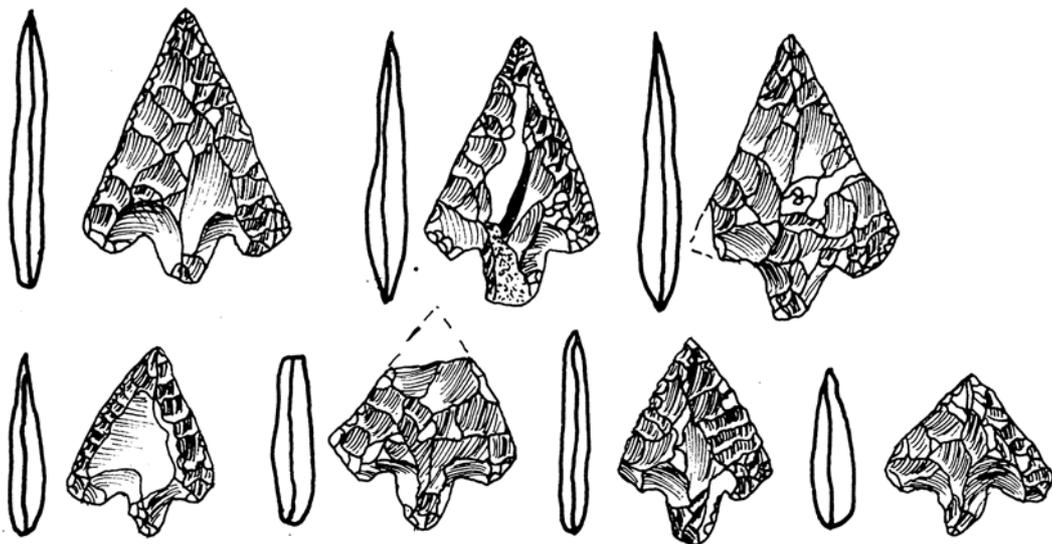
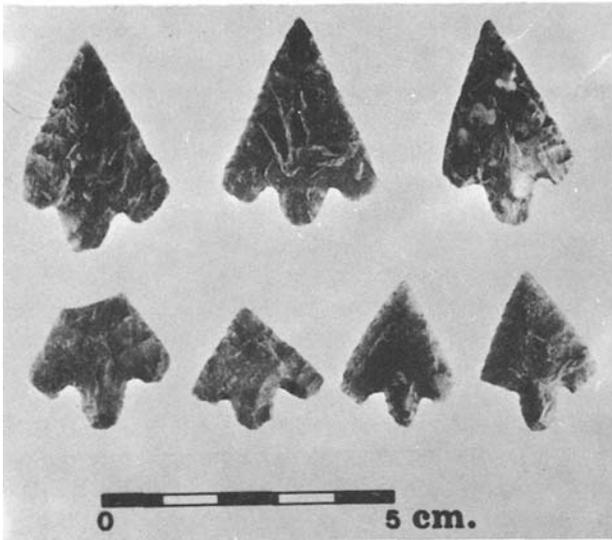


Fig. 6

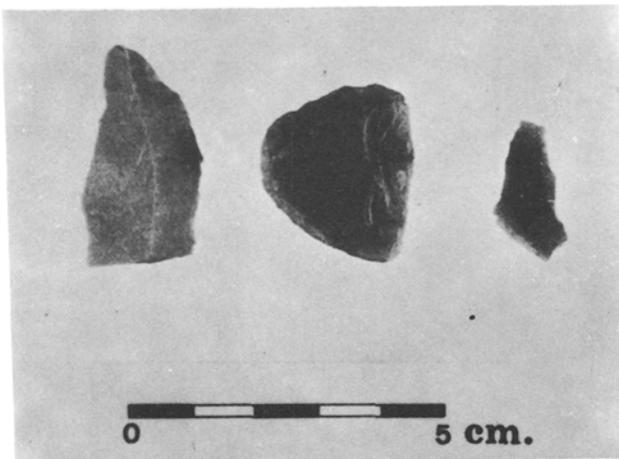


Fot. n.º 4

Otras cuatro menores de base casi igual a los lados. En total, forman un ajuar de puntas poco frecuente en el País Vasco. Una de las puntas es de base más ancha que largos sus lados.

(Fig. 6. Fot. 4).

- 1 Fragmento grande de una hoja o lámina con retoques marginales inversos en un lado y directos en otro. (Fig. 7).
- 1 Pieza en sílex a modo de media luna (Vid. Fig. 7, Foto 5, a tamaño natural como el resto) con retoques marginales muy finos en el corte y casi faciales en ambos lados de una de las caras.
- 1 Lasca retocada (Fig. 7 y Fot. 5).

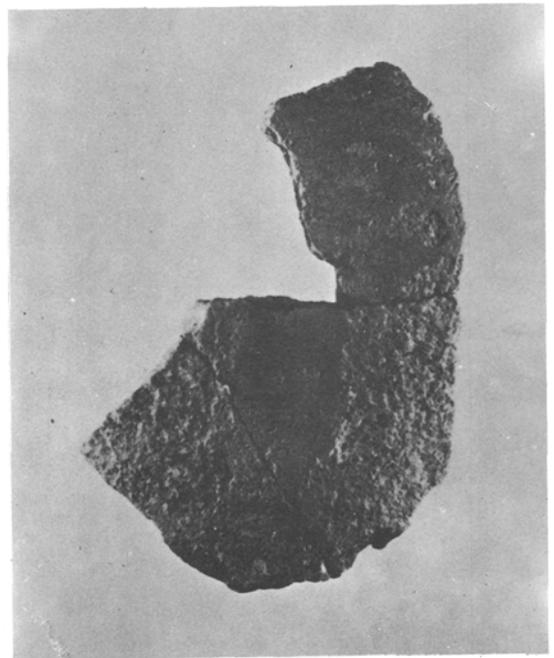


Fot. n.º 5

- 1 cristal de roca facetado.
 - 1 fragmento de ocre apuntado y aplanado.
 - 3 fragmentos de carbón.
 - 45 fragmentos de cerámica.
 - 1 perfil de vaso reconstruido, en cerámica de pasta muy fina y cernida, con un engobe rojizo muy limpio y suave, de paredes muy delgadas y que hemos podido reconstruir en la forma en que aparece en la Fig. 8 y en la Fotografía 6.
- (Colección de la Sociedad «Aranzadi», de Ciencias Naturales. Museo de San Telmo. San Sebastián.)

CONSIDERACIONES

Creemos que el perfil de vaso al que alude la descripción del ajuar, reproduce con verosimilitud, un vaso campaniforme liso. Por su tipo de perfil parece un ejemplar de boca bastante ancha y de notable sinuosidad en la panza que determina una base también ancha y un acusado perfil en S. La impresión que acusa su perfil, se agranda con los caracteres de su pasta y del clásico barniz o engobe de diferentes tonalidades que suele llevar. En nuestro caso tiende esta tonalidad a ser ligeramente rojiza, la pasta es muy limpia y su delgadez de paredes



Fot. n.º 6

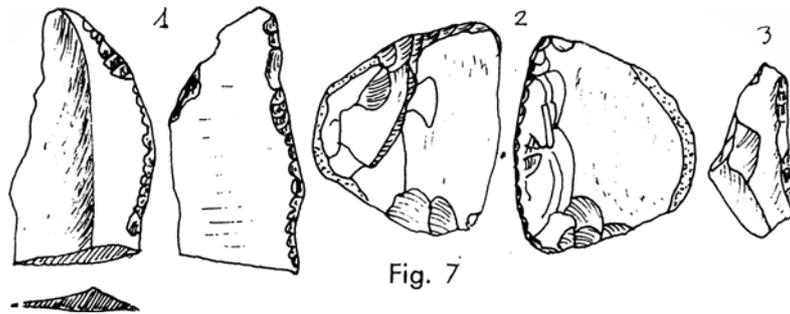


Fig. 7

coincide con los tipos que conocemos. La buena cantidad de fragmentos que se han encontrado ha permitido la recomposición de una gran parte del perfil. Es evidente por los fragmentos recogidos que el fondo es ligerísimamente globular, tal y como lo proponemos en la reconstrucción de la Fig. 8.

Es interesante colocar este ejemplar, que se aproxima a los tipos europeos, en relación con el conjunto perfectamente homogéneo de puntas

de pedúnculo central y aletas de corte transversal, en cuya proximidad ha aparecido. Si el tipo de puntas de pedúnculo aparece en un momento tardío en los dólmenes del País Vasco y si, como parece, el vaso campaniforme representa un momento posterior a la erección de los primeros dólmenes, tendremos que afirmar que, dentro de esta incertidumbre, el dolmen y su ajuar, representan un momento también tardío dentro

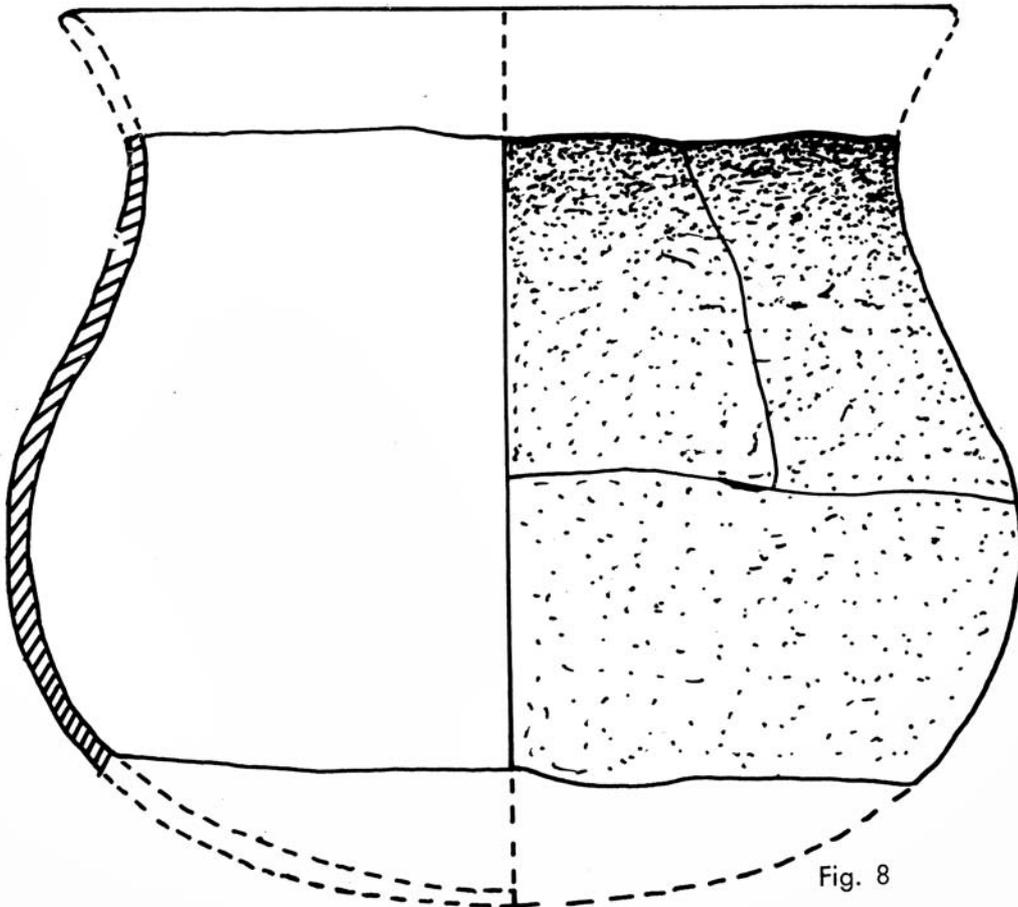


Fig. 8

de la evolución del fenómeno megalítico, momento que no podemos fechar. Como por otra parte tampoco conocemos con seguridad la aparición del campaniforme en el País Vasco, aunque tenemos indicios de que es en un momento tardío respecto del resto de España nos encontramos con una fecha relativa nada más y que responde escasamente a las fechas conocidas en España y en Europa. De ahí que, mientras otros datos más seguros no vengán a disipar estas dudas, es prematuro determinar la posición de este dólmen con cronlech dentro del mundo megalítico. Nos parece probable que en Pozontarri, tenemos un ejemplar campaniforme. De todos modos el campaniforme entra tarde, es decir después de la erección de los primeros dólmenes y por tanto, Pozontarri representa un momento más tardío, diríamos, dentro de la evolución de lo megalítico vasco.

EL DOLMEN DE «AUSOKOI»

El dólmen de Ausokoi se halla situado en el término o paraje llamado de «Ataurugañe», en terrenos de jurisdicción de Abalcisqueta (Gipúzcoa). La línea divisoria de las jurisdicciones de Zaldivia y Abalcisqueta pasa por el túmulo del dólmen dejando la cámara en jurisdicción de este último.

Ocupa el dólmen un pequeño rellano en las estribaciones del macizo de Aralar al S. S. E. del pico Txindoqui y próximo al collado de Auza o Auzagatzelu. El mejor acceso al dólmen es partir de Larraitz, barrio de Abalcisqueta y tomar el camino que faldeando el Txindoqui, lleva al collado de Auzagatzelu. Este collado une el castillo de Auza y el macizo de Aralar. Desde el collado se toma el camino que, dejando a la derecha (S. E.) el castillo de Auza, conduce, faldeando las estribaciones más bajas de Aralar, a la zona de grandes pastos. A pocos metros del dólmen, este camino se bifurca, llevando uno de los ramales a los pastos y otro a Igaratza. El dólmen queda a la derecha de este camino que bordea su túmulo.

La situación más precisa está expresada, en la Hoja 89-Tolosa del Mapa del Instituto Geográfico Catastral, por las siguientes coordenadas:

Longitud: 1º, 34', 30" - Latitud: 43º, 00', 32"
 Está recogido con el número 32, en el Catálogo dolménico del País Vasco (Nota 6).

Junto al dólmen, aparecen restos de fondos de construcciones pastoriles, probablemente, a juzgar por las plantas reconocibles todavía, fondos de ordeñaderas. A pocos metros del dólmen todavía se conoce una choza de pastor, ocupada, en la actualidad, en la época de verano. Otras chozas se hallan en las proximidades del dólmen. Los pastores que habitan estas chozas reconocen el monumento como sepultura de gentiles.

La mojonera, entre otras, de la Parzonería de Aralar, se encuentra a unos 100 ms. del dólmen.

Los terrenos sobre los que se asienta el monumento son calizos, contrastando con el material en que ha sido construido el dólmen que es arenisca. La división más próxima de areniscas y calizas se halla en el collado de Auza, a unos 15 minutos. de camino desde el dólmen.

(6) Elósegui Irazusta, J. Catálogo dolménico del País Vasco. En «Pirineos» (1953), pág. 246. Nr. 32.

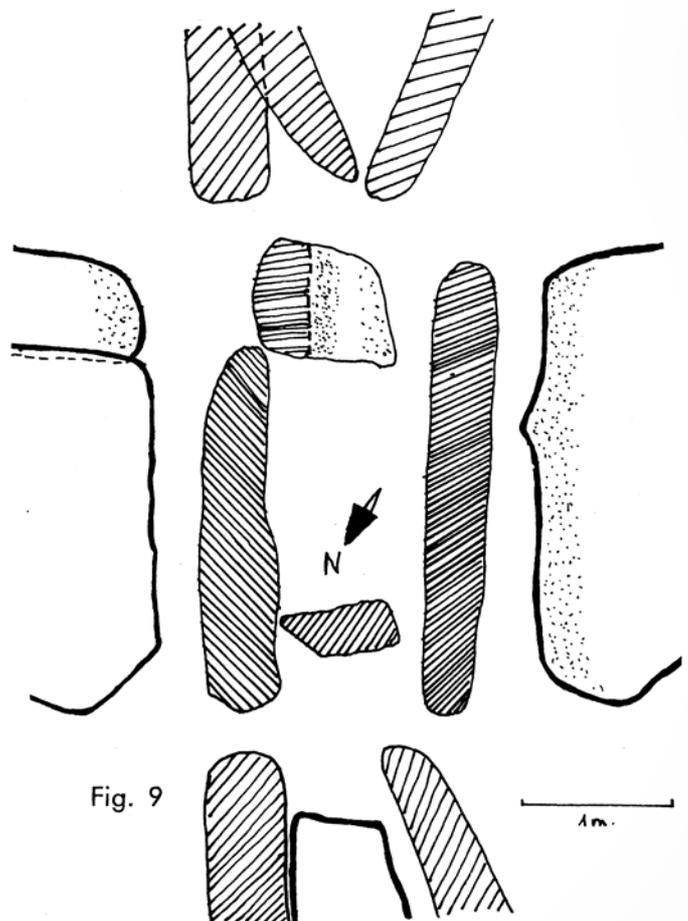


Fig. 9

El dólmen fue descubierto por José Miguel de Barandiarán en 1916 (Nota 7) y no pudo ser excavado cuando se realizó la exploración de los dólmenes del Aralar.

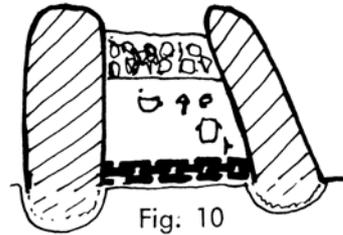
DESCRIPCION

Estamos ante un dólmen (dólmen simple). Para la terminología catalana también se incluiría en la categoría de dólmenes y no de cistas según las precisiones del Profesor Maluauer (Nota 8).

El túmulo, apenas perceptible antes de la excavación, resultó después ligeramente oval, teniendo como medidas en su eje N. S., 10 ms. y en su eje E. W. 12 ms. La altura en el centro es de 0,95 ms.

Se halla asentado sobre un desmoche previo del suelo natural. No parece tener una estructura especialmente destacable, observándose solamente el hecho repetido con frecuencia de que las losas o piedras mayores se hallan en la base del túmulo en contacto con el suelo natural y que por lo general las losas del túmulo, de algún tamaño, se hallan inclinadas hacia el centro de la cámara pero sin hallarse hincadas en el suelo. La composición del túmulo es tierra, piedras y losetas calizas y piedras areniscas en mucho menor proporción. La zona excavada del túmulo muestra que también en él se practicaron inhumaciones en proporción muy reducida y que a sus restos acompañan algunos objetos.

La cámara, aproximadamente en el centro del túmulo, está compuesta por cuatro losas de arenisca que enmarcan un recinto rectangular. Carece de losa de cierre. Una de las paredes está constituida por una única losa de grandes proporciones, mientras que por el lado opuesto, se hallan dos, la mayor de buen tamaño y la menor, basculada hacia el interior de la cámara. La losa de cabecera es más baja que las de las paredes. Está orientado a los 141 grad. (N. M.). La Planta se puede ver en la figura 9. Las losas se hallan implantadas en un ancho surco abierto previamente en la tierra. Carece de cubierta, pero es interesante observar que tal vez no la haya tenido. En la excavación de la cámara apareció toda la superficie de la misma rellena de piedras areniscas mezcladas con tierra uniformemente extendida por toda la extensión de la



cámara. La impresión que produce este hecho es la de que se ha querido tapar los últimos enterramientos a base de piedras. El resto de la cámara, una vez rebasada esta capa superficial, estaba rellena de tierra y piedras calizas, lo cual contrasta notablemente con lo anterior. Es lógico, dada esta diferencia, pensar en que esta capa de relleno superficial tuvo alguna diferencia, pensar en que esta capa de relleno superficial tuvo alguna finalidad bien definida. Sin embargo tampoco podemos asegurar absolutamente que careciera de cubierta. Pudo ser esta capa de piedras de arenisca un modo de cubrir los enterramientos y pudo haber también que sobre todo ello se colocara una cubierta, hoy desaparecida. La base de los enterramientos y directamente colocado sobre el suelo natural, apareció un suelo enlosado de lajas muy delgadas superpuestas en varias capas, técnica que ya se conoce en otros dólmenes de la misma estación de Aralar y de Intxusburu, Landarbaso, Pozontorri'ko lepoa, etcétera.

LA EXCAVACION

El hecho de hallar la capa superficial de piedras areniscas cerrando el conjunto de los enterramientos, nos sugirió la idea de que pudiéramos encontrar, dentro de la natural dispersión de los objetos como efecto de los últimos enterramientos, al menos una cierta posibilidad de ordenar los hallazgos. De este modo distinguimos entre el ajuar obtenido, lo que fue hallado en el túmulo y lo que encontramos en la cámara. Ordenamos así pues los hallazgos:

En el túmulo:

- 1 Clavo de hierro de cabeza aplastada rectangular (casi en superficie).
 - 1 lasca con retoques de uso.
 - 1 punta de flecha foliácea fragmentada.
 - 1 flecha de pedúnculo central y aletas.
 - 1 punzón bicónico en hueso con reverso aplastado y pulimentado.
- varios fragmentos de cerámica rojiza y negra. Estos aparecieron, con la punta de pe-

(7) Barandiarán, J. M. Prehistoria Vasca. En «Euskalerraren Alde» (1916), págs. 561-565.

(8) Maluauer de Motes, J. Notas sobre la cultura megalítica navarra. En «Príncipe de Viana» 92-93 (1963), pág. 133.

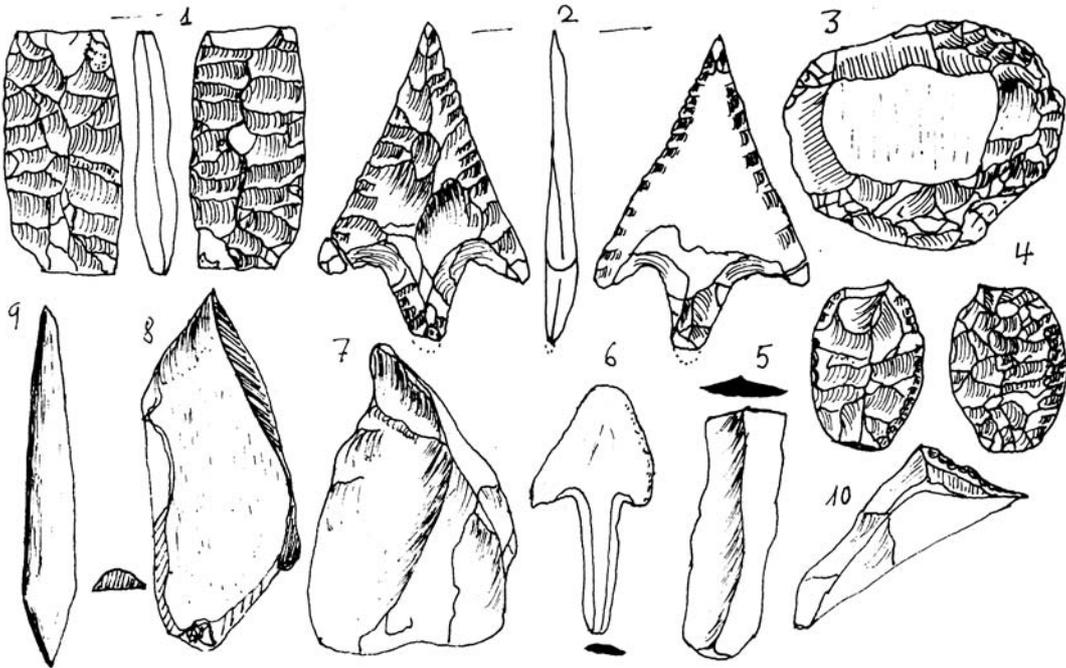


Fig. 11

dúnculo central, en la base del túmulo.

Habiéndose encontrado estos objetos en el túmulo es difícil precisar nada definitivo sobre su posible estratificación.

En la figura 10, exponemos la forma en que fueron hallados los objetos de la cámara, sin asegurar que, naturalmente, esta estratificación responda verdaderamente a su posición verda-

dera. Es lógico pensar que al repetirse las inhumaciones, se haya cambiado la posición natural de los objetos.

El ajuar encontrado es el que sigue a continuación:

En superficie, entre la capa de piedras areniscas y tierra que cierra el enterramiento, aparecieron dos clavos de hierro de cabeza prismática.

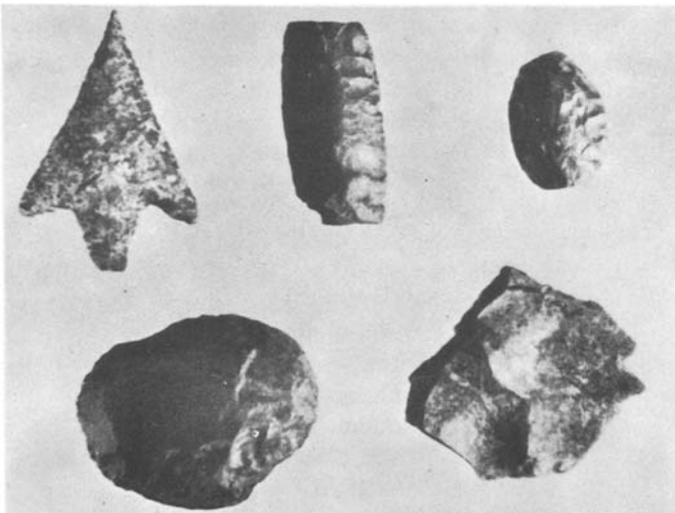
Bajo esta capa superficial y asociados a huesos humanos aparecen:

1 vaso pequeño globular con pitón roto entero, aunque fragmentado tal como aparece en la Figura 12. Tiene, en su frente irregular, una fractura que hace a modo de vertedero. Es de pasta negruzca y mal cocida, paredes gruesas y desgrasante de calcita de mediano tamaño.. (Fot. 12).

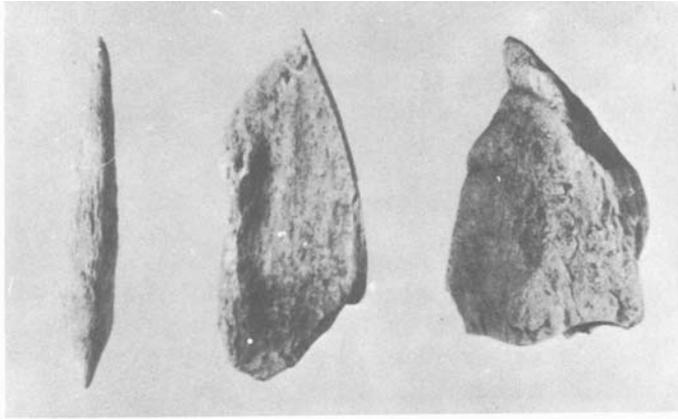
Asociado a él aparecen dos objetos de interés.

1 anillo de tres vueltas, de oro (Fot. 10), de sección aplanada.

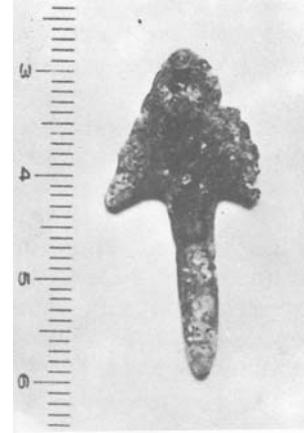
1 punta de flecha de bronce de pedúnculo central y aletas, analizada por el doctor M. Schröder en el Laboratorio de Landesmuseum, de Stuttgart.



Fot: n.º 7



Fot. n.º 8



Fot. n.º 9

A. Nr. 18.491. Württemberg. Landesmuseum. Stuttgart. Altes Schlos.

Sn. Pb. As. Sb. Ag. Ni. Bi. Au. Zn. C. Fe.

2,8 0 0.12 0 0 0 0 +

La punta es de sección aplanada, con un ligerísimo bisel en ambos lados de la lengüeta, deteriorada. (Fot. 9. Fig. 11).

Se aprecia un bisel más ligero aún en la hoja. La lengüeta acaba en forma suavemente apuntada.

En relación ya no tan clara con estos dos objetos, aparece:

- 1 punta lenticular de sílex fragmentada (Fot. 7. Fig. 11).
- 1 hoja pequeña también fragmentada de sílex blanquecino.
- 1 lasca informe.

1 lasca con plano de percusión preparado.

1 raspador que afecta la forma de raedera (Nr. 3 de la Fig. 11. Fot. 7).

Bajo estos objetos descritos, aparecen dos formas de cerámica que hemos podido recomponer:

1 vaso grande, con asa invertida, de boca ligeramente cerrada, pasta gruesa y mal cocida por lo general, de tono ocre claro con fondo plano y paredes bastante gruesas. El fondo afecta por el exterior un ligero labio. Los fragmentos aparecidos han dado el perfil completo. Aparece en la Fig. 13. Fot. 11.

1 vaso con pitón, de boca ancha y fondo plano, pasta rojiza y desgrasante basto. De él hemos logrado recomponer casi toda la boca y el fondo. La reconstrucción que presentamos en la figura 14, también nosotros

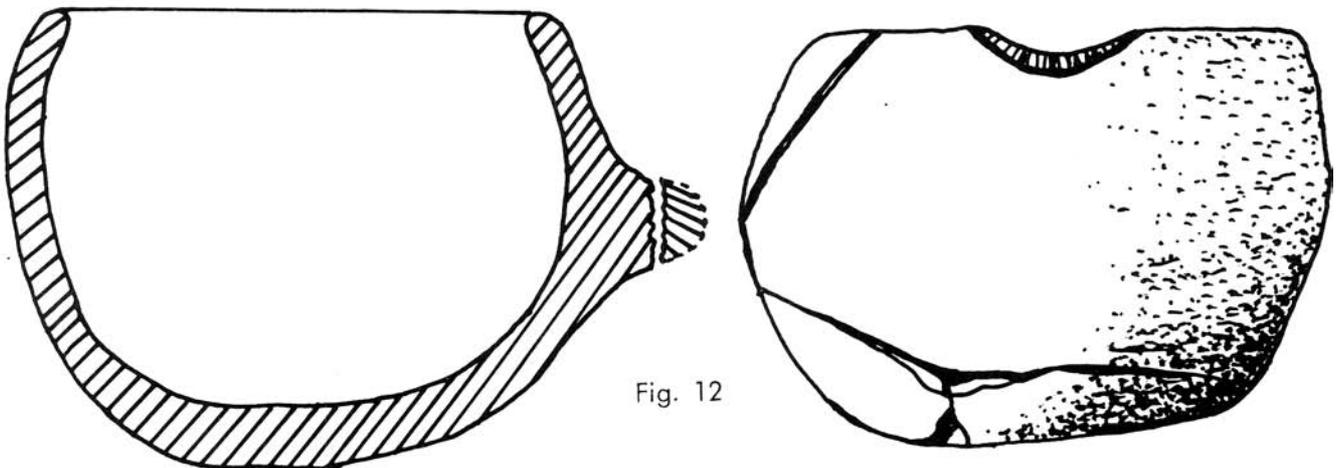


Fig. 12

la consideramos problemática, ya que la altura del vaso no es fácil determinarla.

Lo que aparece cierto es todo lo referente a boca y fondo.

Los fragmentos han sido lo suficientemente importantes como para reconstruir con seguridad aquellas partes afectadas.

A ambos vasos les acompañan otros fragmentos de cerámica, varios fondos planos. Solamente aparece un bordecito muy pequeño y que por tanto no permite la reconstrucción de la boca, decorado con incisiones de punta seca que forman rectángulos. Le acompaña un fondo

del mismo vaso, pero pequeño también, y con la misma decoración. (Vid. Fig. 15. Fot. 14).

El conjunto del ajuar está presentado en las figuras 11 a 15, ambas inclusive, y en las fotografías 7 a 14, ambas inclusive.

RESTOS HUMANOS DE AUSOKOI

Los restos humanos de Ausokoi aparecen sumamente fragmentados y deteriorados. Los cráneos han quedado reducidos a trozos pequeños y la epífisis de los huesos largos han desapare-

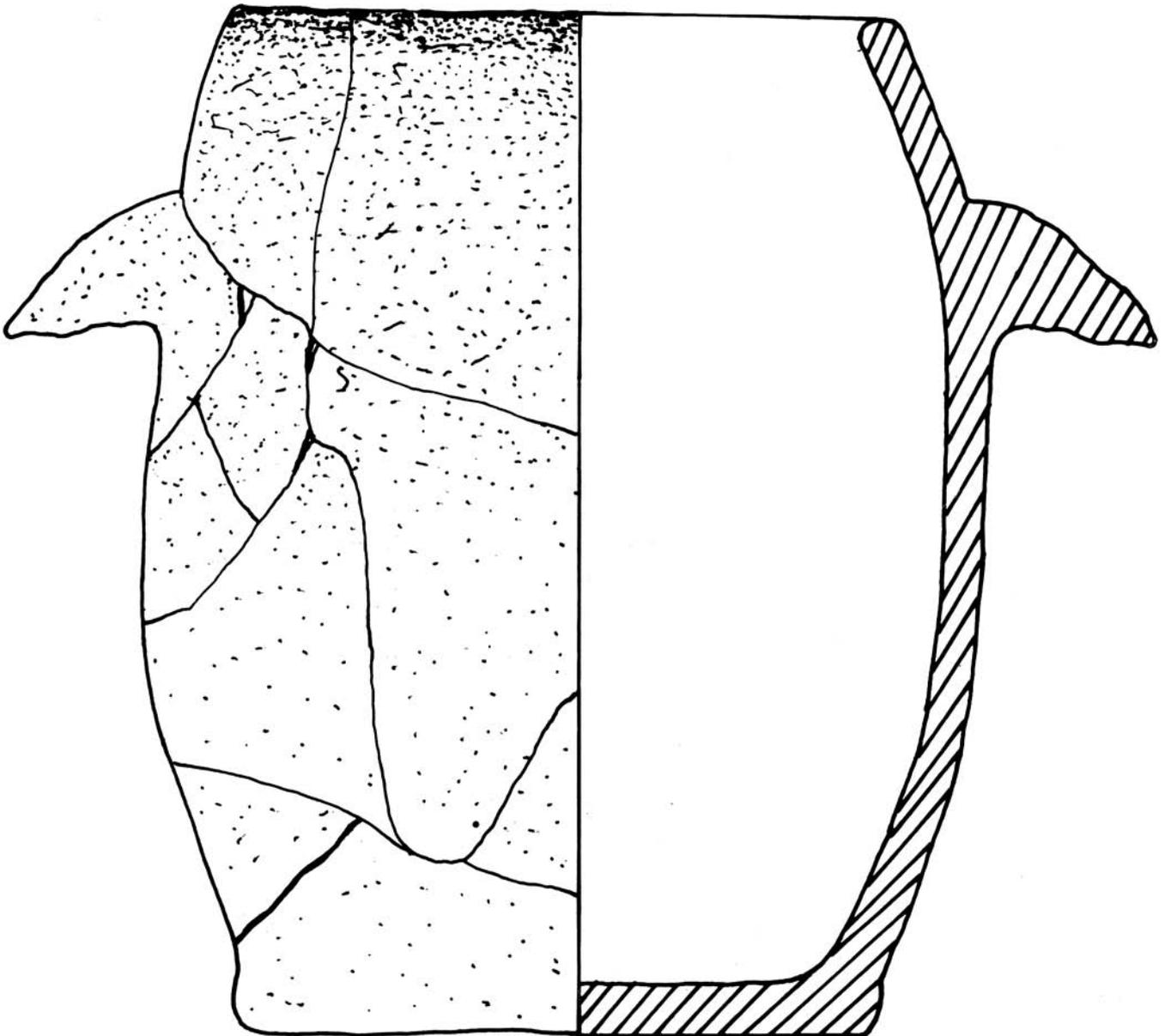
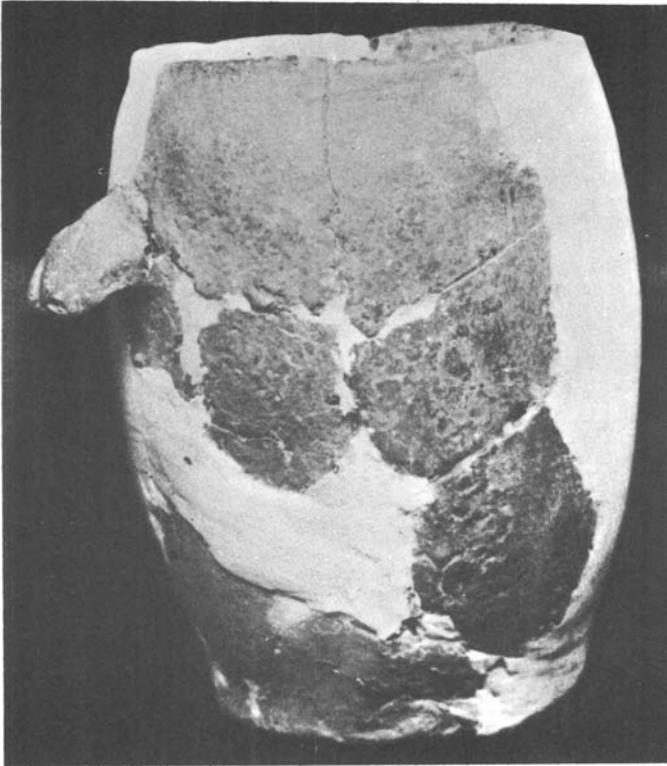
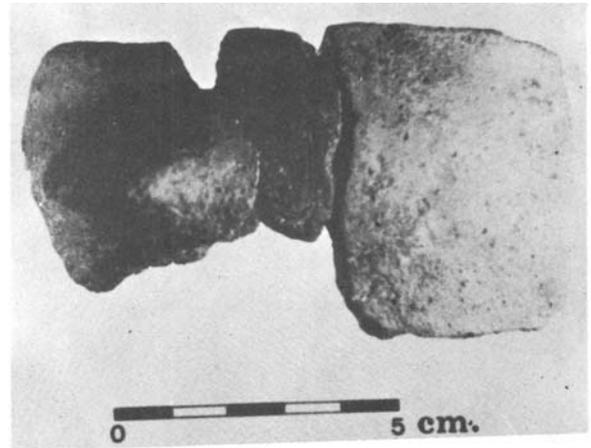


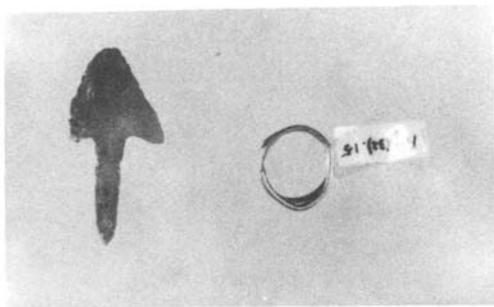
Fig. 13



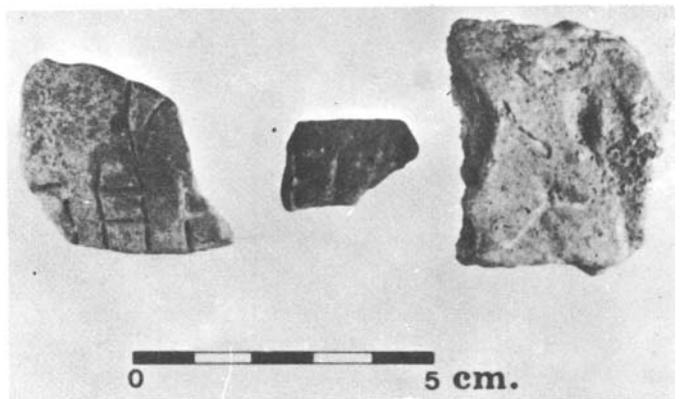
Fot. n.º 11



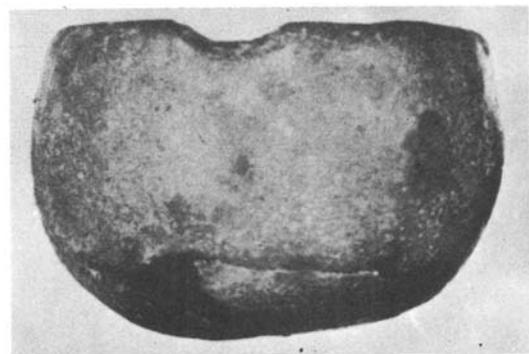
Fot. n.º 13



Fot. n.º 10



Fot. n.º 14



Fot. n.º 12

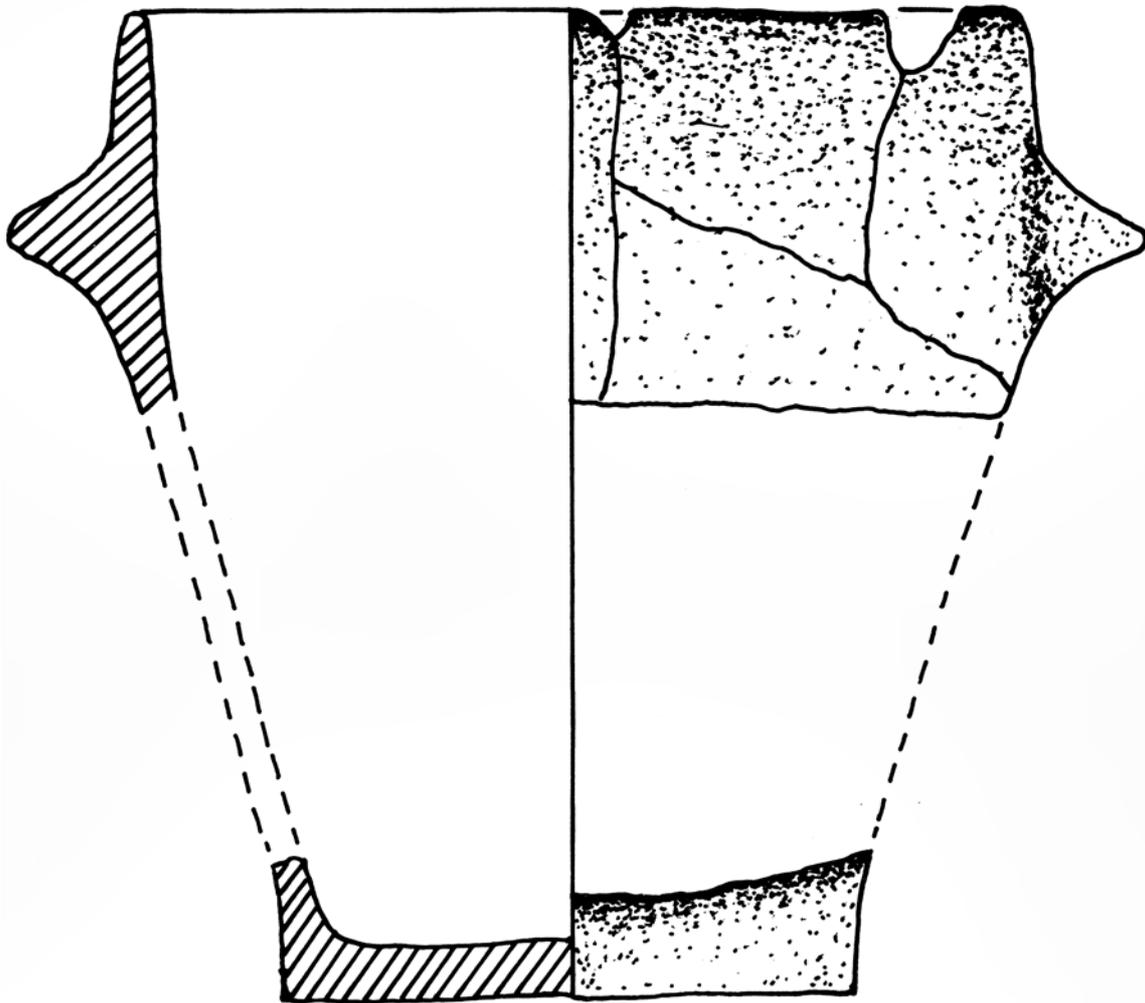


Fig. 14

cido casi totalmente. Sólo se conservan enteros los dientes, los huesos carpianos y tarsianos, los metacarpianos, metatarsianos y falanges.

Los fragmentos hallados son los siguientes:

- 19 fragmentos de cráneo.
- 11 fragmentos mandibulares con diversas piezas dentarias.
- 152 dientes aislados. De ellos, 3 de leche.
- 8 fragmentos de vértebras.
- 15 fragmentos de costillas.
- 4 fragmentos de escápulas.
- 3 fragmentos de pelvis.
- 14 fragmentos de húmero.
- 1 húmero infantil.
- 3 fragmentos de cúbito.
- 1 cúbito infantil.
- 8 fragmentos de radio.
- 15 fragmentos de fémur.

- 9 fragmentos de tibia.
- 7 fragmentos de peroné.
- 19 astrágalos.
- 12 calcáneos.
- 14 rótulas.

Este conjunto de restos muestra la existencia de un mínimo de 12 individuos de los cuales uno es infantil. La inmensa mayoría de los restos humanos fueron hallados en el interior de la cámara, pero algunos dientes y huesos cortos aparecieron en la parte excavada del túmulo.

FAUNA DE AUSOKOI

Entre los huesos pertenecientes a animales aparecieron las siguientes especies:

- Bos taurus: Un fragmento de molar.
- Cervus Elaphus: Un fragmento de diáfisis de metatarsiano.

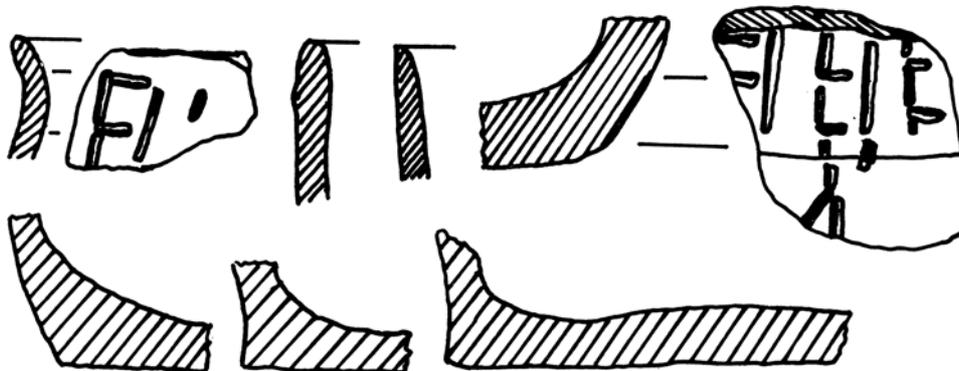


Fig 15

Sus scrofa: Un fragmento de maxilar derecho con P4.

Talpa europea: Un fémur derecho.

Bufo vulgaris: Hueso radio-cubital.

CONSIDERACIONES EN TORNO AL DOLMEN DEL AUSOKOI

Creemos que en Ausokoi, pocos elementos existen que nos faciliten datos estratigráficos. Por otra parte, el ajuar del dolmen presenta pocos casos de cierta novedad, pero es necesario estudiarlos a la luz del análisis que más arriba hemos expuesto.

Hemos expuesto que el anillo de oro, una punta de bronce de pedúnculo central y aletas y el pequeño vaso o cuenco, aparecen en una relación más o menos clara. Esta relación sin embargo es necesario proponerla con cierto cuidado, ya que el dólmen ha debido ser utilizado en varias fechas y por tanto, tal vez revuelto a la hora de su reutilización. Con esta precaución previa, exponemos las consideraciones que siguen.

En Ausokoi, aparece un tipo de cuenco ya descrito que vemos aparecer en otros lugares. En otros dólmenes del País Vasco como el Grupo de Aitzkorri (Guipúzcoa), ya aparece una pieza si no idéntica al menos semejante (Nota 9), pieza que también vemos en Can Sant Vicens (San Julián de Ramis), cueva sepulcral de cultura semejante a la megalítica donde se presenta en conexión con botones prismáticos de perforación en V, hojas de sílex y puntas de pe-

dúnculo central y aletas (Nota 10).

En cueva sepulcral, dentro del País Vasco también vemos un tipo muy similar como el de la cueva de Urbiola (Nota 11) en un conjunto que parece arcaizante y que se remonta al Bronce. Tipos o muy semejantes o idénticos se pueden ver en los dólmenes de Pozuelo, en Huelva (Nota 12), donde refleja un estadio arcaico del Bronce. Este tipo de cuencos creemos que se halla extremadamente difundido.

Un tipo no conocido hasta ahora en el País Vasco es el que aparece en la figura 13 y fotografía 11. Se trata de un vaso de mediano tamaño, boca ligeramente cerrada, paredes gruesas suavemente ovoides y fondo plano. Tanto la pasta como la factura del vaso son muy toscas y su cochura irregular.

En relación con el cuenco descrito más arriba, aparece una punta de flecha de pedúnculo central y aletas de bronce. Desde el punto de vista de la tipología, se trata de un ejemplar tardío. El análisis realizado sobre ella, muestra también esta primera impresión. La composición que tiene, pertenece al grupo que el Profesor Sangmeister llama E oo. (Nota 13). Al mismo grupo pertenecen en el País Vasco otros dos piezas, como son el hacha de la cueva de Zabalaitz (Aitzkorri, Guipúzcoa), y el punzón del dolmen de Uelogoena (Aralar, Navarra). El hacha de Zabalaitz es un tipo de hacha de rebordes bastante alzados, y el punzón de Uelogoena, N. es un tipo

(9) Aranzadi, T. Barandiarán, J. M. Eguren, E. Exploración de seis dólmenes de la sierra de Aizkorri. San Sebastián. 1919.

(10) Pericot, L. Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica. Barcelona, 1950. Págs. 95. Fig. 59.
 (11) Maluquer de Motes, J. La cueva sepulcral de Urbiola. En «Príncipe de Viana» 88-89 (1962), pág. 422. Fig. 3
 (12) Cerdan, C. Leisner, G. und V. Los sepulcros megalíticos de Huelva. Ministerio de Educación Nacional.
 (13) Sangmeister, E. Junkhans, S. Schroeder, M. Metallanalysen Kupfer-zeitliche und Frühbronzezeitliche Bodenfunde aus Europa. Berlin-Mann. 1960

de punzón pequeño ligeramente abrujulado y de sección rectangular (Nota 14).

Según el Profesor Sangmeister, la punta de Ausokoi presenta además una ligera adición de plata. Otros casos presentan una ligera adición de estaño. Es éste nuestro caso.

El grupo denominado E oo, representa el tipo del primer cobre usado en Europa y en la mitad del tercer milenio se ve usado en todo el S. E. de Europa, llegando hasta la Alemania meridional. Se ve también utilizado en el S. de España y Portugal. Pero en estos lugares el grupo E oo se ve sustituido por el grupo E o1, rápidamente. El grupo E o1 representa un cobre unido a un nuevo elemento más solidificante como es el arsenio. La sustitución de este cobre primitivo por el nuevo cobre con arsenio no se produce en todo lugar sino que en el S. E. de Europa se sigue utilizando el primitivo E oo, tal vez porque no se tenía arsenio a la mano para endurecer el cobre más bien blando que representa el grupo E oo. Incluso en España, en donde nuevas aleaciones del cobre (A, A1, B2, C2) vienen a sustituir al mismo E oo, se sigue empleando el primer grupo E oo, aunque en forma muy escasa y rara. Este es el fenómeno que ocurre durante buena parte del Bronce Antiguo (El Argar, I). Pero en el momento final del Bronce Antiguo vuelve otra vez a producirse bronce a base del grupo E oo como ocurre en Yugoslavia, Italia del Norte y Suiza, cuando se descubre el estaño como elemento endurecedor del cobre. Cuando el bronce decae en España (II Fase del Argar, Cultura del Wessex en Inglaterra, Cultura de los

(14) Sangmeister, E. Contribución al estudio de los primitivos objetos de metal en el País Vasco. En «Anuario de Eusko-Folklore». XVIII (1961) pág. 54.

Schachtgräber de Micenas), se utiliza una aleación de cobre con estaño, que también aparece en el S. de Francia, Noroeste de España, Bretaña, Inglaterra y Grecia. A este momento tardío, pues, parece pertenecer la punta del Ausokoi.

El pequeño anillo de oro de tres vueltas, único conocido hasta el momento en los dólmenes del País Vasco, nos recuerda con una cierta insistencia a los objetos de oro en forma de estrechas y delgadas laminillas que suelen acompañar a los ajuares de dólmenes y cuevas artificiales de Portugal como las de Palmela (nota 15), pero no nos atrevemos a identificarlo con los de éstas. Tal vez no pertenezcan al mismo horizonte cultural, o tal vez representen un momento anterior de la utilización del dolmen y que al ser removido con motivo de posteriores inhumaciones se haya colocado en contacto con la punta de flecha.

Al menos nos parece muy probable el que el dolmen de Ausokoi ha sido utilizado en época del bronce tardío (II del Argar). Nos parece además que tiene este dolmen una relación de parentesco notable con el de Obioneta, S. (Aralar), relación que estriba tanto en su arquitectura (Obioneta es dolmen cerrado y enlosado) como en su ajuar con punta de flecha de metal (no analizado) de pedúnculo central y aletas, idéntica a la de Ausokoi, así como otros objetos del ajuar. Es muy posible que también el de Obioneta pertenezca a tiempos semejantes a pesar de algunas disparidades.

(15) Leisner, V. Do Pazo, A. Ribeiro, L. Grutas artificiais de Sao Pedro do Estoril. Lisboa, 1964. (Fundación C. Goulbenkian), pág. 37 Estampa I. 38. Leisner, V. Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Westen. Vol. 1/3. Texto pág. 121. Vol. 1/3 Tabla 95, 62.